

¡Buenas noches, amigos de Aldeaseca! ¡Muy feliz de estar hoy aquí con vosotros! Querido alcalde, Luis Ignacio Arévalo, muchísimas gracias a ti, a tu equipo de Gobierno y a la corporación municipal por concederme el enorme honor de pregonar las fiestas del Patrón, San Miguel Arcángel, que protege Aldeaseca desde la iglesia parroquial de su advocación y preside el escudo local acompañado de ese oro rubio de La Moraña que son las espigas de cereal. Saludo al Senador y Alcalde de Arévalo, a diputados provinciales, alcaldes y concejales que hoy nos acompañan.

Un orgullo continuar los pasos de la magnífica senda de pregoneros que se han dirigido a vosotros desde aquí mismo en los años anteriores. Me vais a permitir que me acuerde especialmente hoy de Gerardo Tomé, fallecido hace ahora 20 años, un hombre sabio y de gran calidad humana, que dio un excelente pregón con 82 años, demostrando que la juventud no reside en el cuerpo sino en el alma, y merecedor con creces de la plaza de Aldeaseca que lleva su nombre, por su vocación de servicio público y de entrega a los demás, que debe animarnos a todos a seguir su ejemplo. Solo tenemos lo que damos.

Cuenta una tradición oral que en plena invasión napoleónica, a principios del siglo XIX, el pueblo de Aldeaseca se salvó de los estragos de las tropas francesas porque milagrosamente pasaron de largo sin verlo, aunque la peor parte se la llevó el pueblo limítrofe que asolaron y destruyeron y donde por designio divino solo quedó una valiosa talla de un Cristo crucificado, la imagen del Santo Cristo del Prado que se dejó en la ermita porque cuando se intentó sacarlo los campos no daban frutos, y por eso solo abandona su emplazamiento cada año las dos semanas de mayo que van desde San Segundo hasta San Isidro, día festivo en que se suben los niños más pequeños en sus andas.

Los franceses no vieron Aldeaseca, ¡pero ahora queremos que Aldeaseca se vea! Poner en valor todo lo bueno que tiene esta tierra llana de raíces hondas y campos amplios y abiertos: su patrimonio artístico, histórico y natural, su tranquilidad, su excelente calidad del aire, y sobre todo su gente, ¡que sois lo mejor con mucho! Hace poco una joven de Aldeaseca, Nuria Sáez López, obtuvo el Premio Nacional de Formación Profesional después de conseguir el Premio Extraordinario de FP de Castilla y León. ¡Nada menos!

En este pueblo nació en el siglo XVI el maestre de campo don Diego Ronquillo de Peñalosa, quinto gobernador y capitán general de Filipinas entre 1583 y 1584, que puso coto a los abusos que se estaban cometiendo en el cobro del tributo indígena, y tuvo tanta visión de futuro que escribió al rey Felipe II a instarle a expandir el imperio español hacia China. ¿Os imagináis? ¡Podría haber cambiado la historia universal de hacerle caso!

No quiero terminar sin mencionar a Auxilio Sáez Llera, primer alcalde de Aldeaseca elegido en democracia y durante tres legislaturas, con mi gratitud por su labor y por su amistad.

No podemos olvidar a los que hoy nos faltan pero que estarán siempre con nosotros, custodiados por el Cristo del Prado en el cementerio junto a su ermita. Hemos llegado hasta aquí gracias a los que nos precedieron. Entre todos hacemos pueblo, porque es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Muchas gracias a las peñas por dar colorido y animación a las fiestas, a la Asociación de Amas de Casa y a la Asociación de Jubilados por estar siempre dispuestos a ayudar y colaborar, a quienes volvéis al pueblo en estos días porque conserváis orgullosos vuestras raíces aquí, y a todos los vecinos por

participar y dar vida a estos días de convivencia, fe, tradición y diversión. Enhorabuena a las Reinas de las Fiestas y a quienes son homenajeados hoy por cumplir 65 años. Os deseo unas muy felices fiestas en familia y entre amigos. ¡Que disfrutéis!

¡Viva San Miguel Arcángel! ¡Viva Aldeaseca!